



# Asamblea General

Sexagésimo séptimo período de sesiones

## 64ª sesión plenaria

Miércoles 20 de febrero de 2013, a las 10.00 horas  
Nueva York

Documentos oficiales

*Presidente:* Sr. Jeremić ..... (Serbia)

*En ausencia del Presidente, el Sr. Román-Morey (Perú), Vicepresidente, ocupa la Presidencia.*

*Se abre la sesión a las 10.15 horas.*

### Tema 14 del programa (continuación)

#### Aplicación y seguimiento integrados y coordinados de los resultados de las grandes conferencias y cumbres de las Naciones Unidas en las esferas económica y social y esferas conexas

##### Inauguración mundial del Año Internacional de la Quinoa 2013

**El Presidente interino:** La Asamblea General reanudará su examen del tema 14 del programa para celebrar la inauguración del Año Internacional de la Quinoa 2013 y para debatir el papel que la biodiversidad de la quinoa puede desempeñar en la provisión de seguridad alimentaria y nutrición así como en la erradicación de la pobreza.

Los Miembros recordarán que la Asamblea examinó el tema 14 del programa junto con el tema 9, titulado “Informe del Consejo Económico y Social”, en su 28ª sesión plenaria, celebrada el 22 de octubre de 2012. Los Miembros también recordarán que, bajo el tema 14 del programa, la Asamblea aprobó la resolución 67/18 en su 43ª sesión plenaria, celebrada el 28 de noviembre de 2012.

*(continúa en inglés)*

Es para mí un privilegio leer las siguientes palabras en nombre del Presidente de la Asamblea General

en su sexagésimo séptimo período de sesiones, Excmo. Sr. Vuk Jeremić, quien ha tenido que abandonar Nueva York inesperadamente. Me ha pedido que exprese formalmente sus disculpas a nuestros estimados invitados por haberle sido imposible estar hoy aquí en persona.

“Quisiera sumarme a la celebración en la Asamblea del primer Año Internacional de la Quinoa, 2013. Acojo con agrado la decisión del Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), Sr. José Graziano da Silva, de nombrar al Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, Embajador Especial del Año Internacional. Con este nombramiento se reconoce su liderazgo y compromiso en la lucha contra el hambre y la desnutrición. Es para mí un honor dar la bienvenida de nuevo a la Asamblea al Presidente Morales Ayma. Asimismo, quisiera felicitar a la Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia de Humala, por su designación como Embajadora Especial.

Son muchas las ocasiones en que hemos oído afirmaciones exageradas acerca de los beneficios de diferentes tipos de alimentos pero, en mi opinión, la quinoa es realmente una planta que merece el calificativo de ‘superalimento’. Este alimento básico tradicional de la región de los Andes representa en varios sentidos muchos de los ideales y objetivos de las Naciones Unidas. Desempeña un papel importante a la hora de garantizar la seguridad alimentaria, mejorar la nutrición y, en última

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina U-506. Dichas correcciones se publicarán después de finalizar el período de sesiones en un documento separado.



instancia, eliminar la pobreza. También pone de relieve la importancia que las Naciones Unidas otorgan a los conocimientos y las prácticas de los pueblos indígenas. Me llena de orgullo, como Presidente de la Asamblea General, poder sensibilizar al público de todo el mundo sobre los beneficios nutritivos y económicos de este cereal antiguo, así como sobre su contribución a la reducción de la pobreza. Espero que podamos esforzarnos más en la labor de concienciación al respecto.

La quinua es un auténtico regalo de los Andes al mundo, por el cual creo que todos deberíamos estar muy agradecidos. La Asamblea General reconoce la contribución de los pueblos andinos que lo han cultivado y conservado para las generaciones presentes y futuras. Sus antiguas prácticas han sido respetuosas con la tierra y las leyes de la naturaleza, a la vez que les han proporcionado unos beneficios inconmensurables. Debemos aplaudir sus conocimientos nacionales y tradicionales y su cuidadoso cultivo de la planta por sus cualidades nutritivas y medicinales excepcionales. Estoy seguro de que la quinua será uno de los temas de debate de la reunión plenaria de alto nivel de la Asamblea General conocida como la Conferencia Mundial de los Pueblos Indígenas, que se celebrará en septiembre de 2014.

Se trata de un cereal con un muy alto contenido en proteínas y, según las pautas establecidas por la FAO, está considerada la única planta del mundo que contiene todos los aminoácidos esenciales. En ese sentido, tiene unas propiedades nutritivas superiores a las del trigo, la cebada y la soja, y comparables a las de la proteína láctea. También contiene un alto porcentaje de fibra dietética, lo cual la convierte en el alimento ideal para depurar el organismo. Es rica en minerales, vitaminas y grasas saludables. Actualmente hay muchas escuelas del Ecuador y el Perú que la sirven a los alumnos para desayunar. Por otro lado, este cereal se utiliza en la medicina tradicional desde tiempos antiguos para tratar un gran número de problemas de salud, entre ellos los abscesos, las hemorragias y las luxaciones, así como los dolores de garganta y las dolencias estomacales.

La quinua es una planta muy resistente y versátil que crece en regiones con condiciones climáticas adversas, desde el nivel del mar hasta los 4.000 metros de altura, zonas en las que la mayoría de los cultivos sencillamente ni prosperan. Su

notable capacidad de adaptación a diferentes climas y zonas agrícolas la convierten en un cultivo excelente en estos tiempos inciertos de cambio climático. Además, es muy barata de producir y requiere muy poca inversión e intervención humana.

La quinua es originaria de la región andina, pero hoy en día este superalimento es sin duda un cultivo mundial. Se cultiva en distintas regiones y continentes. Bolivia sigue siendo el principal productor mundial, seguido del Perú, los Estados Unidos, el Ecuador y el Canadá. También se cultiva en el norte y el sur de Europa, en África Oriental y en el Himalaya y las llanuras del norte de la India. En las zonas tropicales, como las sabanas del Brasil, llevan desde 1987 experimentando con su cultivo, y se han obtenido cosechas más copiosas que en la región andina.

Si bien el cultivo de la quinua aumenta en todo el mundo, la investigación de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación demuestra que ese grano tiene una enorme posibilidad de contribuir a garantizar las necesidades alimentarias de algunas de las poblaciones más vulnerables del mundo. De hecho, podría contribuir considerablemente a resolver la crisis alimentaria mundial proporcionando a muchos países una protección contra los precios volátiles y una alternativa viable a la importación de alimentos o a la dependencia de la ayuda externa.

No olvidemos que, según la FAO, en el mundo hay unas 870 millones de personas desnutridas, la gran mayoría de ellas en países en desarrollo. Un número considerable de esas personas viven en África. La quinua no es una panacea para la malnutrición en todo el continente pero mi pregunta es la siguiente: ¿no podría lograr mantener a las personas alimentadas y saludables, como en los Andes? Ese es un ejemplo de cooperación Sur-Sur que yo, como Presidente, apoyo sinceramente.

Garantizar la seguridad alimentaria en el mundo y que nadie sufra hambre requiere medidas diversas y simultáneas, la primera de ellas es el fortalecimiento y la revitalización del sector agrícola, sobre todo en los países más pobres. Una manera en que se podría lograr es mediante el empoderamiento de las poblaciones indígenas, sobre todo las mujeres, las comunidades rurales y los pequeños y medianos agricultores. Los pueblos andinos han sabido durante siglos la manera de

cultivar y utilizar la quinua y el resto del planeta puede aprender muchísimo de ese vasto caudal de conocimientos. El pueblo boliviano ya se beneficia financieramente de ese conocimiento. Los pequeños agricultores siembran y venden más cosechas y ven una considerable mejora de su nivel de vida.

Sin embargo, el mundo desarrollado tiene un papel que desempeñar para brindar asistencia técnica y financiera a fin de ampliar aún más su cultivo, fomentar la capacidad y transferir buenas prácticas. En mi opinión, el constante interés en la quinua como alimento beneficioso en todo el mundo no sólo ayudará a estimular las economías de las naciones en la región andina aumentando las exportaciones, sino también alentará a más agricultores en los países en desarrollo a cultivar la planta.

La seguridad alimentaria es uno de los principales componentes básicos de la erradicación de la pobreza y uno de los objetivos de desarrollo del Milenio. Confío en que podamos esperar con interés que la quinua desempeñe un mayor papel en la iniciativa “Reto: Hambre Cero”, lanzada por el Secretario General para eliminar el hambre en nuestros tiempos. Como dijo el Secretario General en la ceremonia del Premio Mundial de la Alimentación el año pasado, “la consecución de ese objetivo depende de la creación de alianzas que logren un cambio.

Quizás no es sorprendente que la FAO haya identificado la quinua como uno de los cultivos más prometedores del mundo. Hasta la Administración Nacional de Aeronáutica y el Espacio investiga el valor de la quinua como alimento para los astronautas y los viajes espaciales de larga duración. Nuestras preocupaciones son más de carácter terrenal, como por ejemplo, la manera de aprovechar el potencial incuestionable de esa humilde planta en beneficio de la humanidad.

El lema del Año Internacional de la Quinua es “un futuro sembrado hace miles de años”. Espero que la quinua pueda proporcionar a las poblaciones más vulnerables un futuro digno, saludable y seguro. Podría realmente dar respuestas de la naturaleza al hambre en el mundo.”

*(continúa en español)*

A continuación en mi capacidad nacional, simplemente me corresponde decir que para el Perú, quien les habla, representa un motivo de especial satisfacción estar presente en un acto de tanta importancia y significación

como lo es el lanzamiento del Año Internacional de la Quinua. En tanto nación originaria y productora de este milenar grano andino, conjuntamente con Bolivia y otras naciones andinas, este acto representa también para nosotros una reivindicación de nuestro más acendrado acervo cultural y de su contribución al bienestar y a la sana alimentación del mundo. La contribución de la quinua a la alimentación, la nutrición y la agricultura subraya una vez más la importancia del uso sostenible de los recursos de la biodiversidad y de los conocimientos tradicionales que se encuentran asociados a los mismos y trae un mensaje de reflexión y urgencia sobre el rol que desempeñan la biodiversidad y el cumplimiento de los compromisos internacionales relativos a la diversidad biológica para alcanzar el desarrollo sostenible y la seguridad alimentaria.

Debo recordar con mucho orgullo que el Perú lideró, conjuntamente con Bolivia y otros países hermanos, la propuesta de adoptar una resolución en la Asamblea General para declarar el año 2013 como el Año Internacional de la Quinua. Dicha iniciativa se concretó con la aprobación por parte de esta Asamblea General de la resolución 66/221, aprobada en diciembre de 2011; por lo que el Perú reafirma hoy, y desde aquí, su compromiso para participar activamente en el desarrollo de iniciativas y proyectos que con ocasión del Año Internacional de la Quinua, se puedan realizar, en particular, aquellos que tengan que ver con el aprovechamiento de la quinua como elemento clave para combatir el hambre y la pobreza.

Agradezco a todos los Estados miembros su compromiso y solidaridad hacia nuestros pueblos andinos, manifestado en este lanzamiento del Año Internacional de la Quinua que hoy celebramos.

Doy ahora la palabra al Secretario General, Excmo. Sr. Ban Ki-Moon.

**El Secretario General** (*habla en inglés*): Doy las gracias a todos los presentes por sumarse a nosotros para celebrar el Año Internacional de la Quinua. Este grano extraordinario ha sido un sostén cultural y un alimento básico en la dieta de millones de personas en los Andes durante miles de años. Gracias a los esfuerzos iniciales de Bolivia y al acuerdo de la Asamblea General, la quinua tiende ya a tener un reconocimiento mundial. Felicito al Presidente Morales por su visión y su compromiso con la cuestión importante de la seguridad alimentaria y la nutrición.

El año pasado, en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Brasil, lancé la iniciativa “Reto: Hambre Cero”. La quinua puede dar una gran contribución. El grano tiene dos grandes ventajas.

En primer lugar, es sumamente nutritivo, sin gluten. Contiene todos los aceites y aminoácidos esenciales y es una buena fuente de calcio, hierro y proteína.

En segundo lugar, la quinua es adaptable. Puede crecer en numerosas condiciones ecológicas y climáticas diferentes, incluso donde la humedad del suelo es baja. Eso es sumamente importante en un mundo que se calienta cada vez más, en el que la desertificación y la degradación del suelo se convierten en cuestiones cada vez más urgentes.

La tolerancia de la quinua a condiciones áridas la hacen un cultivo atractivo para los agricultores en todas las regiones. Por ello, el cultivo de la quinua se expande de la región andina hasta incluir a Kenya, la India, América del Norte y Europa. La mayoría de los que cultivan la quinua son agricultores en pequeña escala. El cultivo mantiene la promesa de aumentar el ingreso, que es un puntal clave de la iniciativa “Reto: Hambre Cero”. Algunos de los pequeños agricultores indígenas andinos más pobres ya se han beneficiado enormemente de la elevación de los precios con la popularidad cada vez mayor de la quinua en los mercados de exportación.

Sin embargo, cuidémonos también de los posibles riesgos. A medida que se elevan los precios junto con la demanda de exportación, el pobre corre el riesgo de ser excluido de su grano principal en los mercados locales en favor de los alimentos procesados más baratos y menos nutritivos. Hasta los agricultores pueden estar tentados a vender toda su cosecha y comer menos saludable.

Muchas naciones en América del Sur están haciendo grandes progresos para cumplir el Objetivo de Desarrollo del Milenio de reducir el hambre a la mitad. Ello se ha logrado no sólo aumentando la producción de alimentos, sino también reduciendo la pobreza y aumentando el acceso a alimentos nutritivos. La quinua puede contribuir considerablemente a acelerar el progreso en América del Sur y fuera de la región.

El plazo para los Objetivos de Desarrollo del Milenio se acerca con rapidez. Queda mucho por hacer. Debemos trabajar sobre todo por salvar las brechas que existen entre los países y dentro de ellos. Siguen existiendo demasiadas desigualdades, sobre todo entre comunidades lejanas e indígenas, donde prevalecen la malnutrición y el raquitismo infantil.

La Primera Dama del Perú, Sra. Heredia de Humala, es un miembro comprometido del Grupo principal del Movimiento de fomento de la nutrición. Sabe que los primeros 1.000 días de la vida de un niño son decisivos

para determinar su futura salud, inteligencia y capacidad para contribuir con la sociedad. Las madres y los niños necesitan la mejor nutrición de que se disponga. Por ello, el Gobierno de Bolivia suministra quinua como parte de un programa de suplemento nutricional a las mujeres embarazadas y lactantes, y el Perú incorpora la quinua en los desayunos escolares.

Considero que la quinua es realmente un alimento para los Objetivos de Desarrollo del Milenio y puede contribuir de manera importante a las estrategias de desarrollo posterior a 2015. Espero que este Año Internacional de la Quinua sea un catalizador para aprender el potencial de la quinua para la seguridad alimentaria y la nutrición, para reducir la pobreza —sobre todo entre los pequeños agricultores del mundo— y para la agricultura sostenible desde el punto de vista ambiental.

Por último, no puedo dejar de mencionar una tercera ventaja de la quinua, más allá de la nutrición y la adaptabilidad. Es versátil y deliciosa, como lo descubriremos pronto cuando nos reunamos para almorzar. Trabajemos juntos para asegurarnos que los beneficios de este extraordinario grano puedan sentirlo los que más lo necesitan. Utilicemos el Año Internacional de la Quinua para recoger los frutos del futuro sembrado hace miles de años.

**El Presidente interino:** Doy las gracias al Secretario General por su importante declaración.

La Asamblea General escuchará a continuación un discurso del Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia.

**El Presidente Morales Ayma:** A nombre del Estado Plurinacional de Bolivia y los movimientos sociales, en especial productores de la quinua, deseo reconocer el gran esfuerzo que hacen las Naciones Unidas para iniciar el Año Internacional de la Quinua 2013, saludar a todos los invitados especiales presentes y también a los representantes de todo el mundo.

La quinua es el regalo ancestral de los pueblos andinos, que se produce hace más de 7.000 años y que se presenta como una alternativa valiosa ante la actual crisis alimentaria. El Año Internacional de la Quinua es un reconocimiento al conocimiento y las prácticas tradicionales de los pueblos indígenas de los Andes que, en armonía con la naturaleza, han mantenido, controlado y preservado la quinua en su estado natural como alimento para las generaciones actuales y venideras.

En el mundo donde impera el capitalismo, se ha hecho que las necesidades alimenticias de la población sean un negocio para lucrar y promover la codicia por

la ganancia. Las grandes empresas transnacionales de productos alimenticios buscan controlar la producción de alimentos y dominar los mercados mundiales imponiendo costumbres y sus alimentos. Estos productos tienen como único objetivo generar ganancias, por eso estandarizan los alimentos y bebidas convirtiéndolos en alimentos globales producidos masivamente y distribuidos con las mismas fórmulas que contienen ingredientes químicos que los abaratan pero que causan cánceres y dolencias a sus consumidores. No les interesa la salud de la humanidad, sino sus ganancias y beneficios empresariales.

Frente a la crisis alimentaria mundial, los pueblos andinos tenemos varias propuestas, una de ellas es la quinua. Nuestros pueblos, durante 7.000 años, han mejorado este grano, regalo de la Madre Tierra, desarrollando y perfeccionando sus usos dietéticos medicinales y rituales.

En el siglo XVI, la invasión europea trató de eliminar el grano demonizando la quinua prohibiendo su cultivo, almacenamiento y consumo. Desprestigiaron la quinua como alimento de los indios. Yo me acuerdo perfectamente cuando era niño, la quinua era tan despreciada, igual que el indio. Hoy en día, la quinua es tan apreciada por los gringos y en Occidente.

Hoy, se ha descubierto el verdadero y poderoso valor nutricional de la quinua, y sobre todo de la quinua real, que crece en el altiplano boliviano. A pesar de la persecución que se produjo durante siglos y el estigma colonial y neocolonial sobre nuestro producto —en el siglo XX, denominándola despectivamente “comida de los indios”, impidiendo que el mundo la conozca y la disfrute— quiero decir que la quinua es vista ahora por las empresas transnacionales como una amenaza a su imperio de productos alimenticios, chatarra y de poco valor nutricional y plagados de químicos que producen enfermedades. Pretenden que los indígenas ahora no se beneficien de la venta de la quinua y del aumento de sus precios para alcanzar precios más justos. Es por esa razón, que algunas organizaciones no gubernamentales y las grandes empresas transnacionales pidieron a sus gobiernos que no autoricen la iniciativa de Bolivia, y se opongan a ella, de nombrar el año 2013 como el Año Internacional de la Quinua, para que este producto, originario en su contenido nutricional y medicinal, no sea difundido en el mundo. Los gobiernos de esas empresas transnacionales, se opusieron con mucha fuerza al Año Internacional de la Quinua, encabezado por el Gobierno de los Estados Unidos de América. Gracias a la conciencia de muchos países, se logró la aprobación del Año Internacional de la Quinua y hoy estamos trabajando con la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación para dar a

conocer sus virtudes y comenzar a cambiar este modelo transnacional, que ha hecho del derecho de alimentarse de los pueblos del mundo un negocio que sólo busca la ganancia y más ganancias.

Queremos denunciar que ahora estas empresas buscan que el Año Internacional de la Quinua fracase, bajo el argumento de que la promoción de la quinua va a conducir a que el precio de este producto suba y que no sea accesible para los pueblos que la producen. En Bolivia, quiero decir a las hermanas y los hermanos presentes aquí, la producción de quinua se viene incrementando cada año. En comparación con el año pasado, se ha tenido un incremento del 10% del cultivo. No es verdad que debido al incremento del precio de la quinua cada vez se consumirá menos quinua en los países productores. En cuatro años, el consumo de quinua de Bolivia se triplicó, de 4.000 a 12.000 toneladas métricas. El consumo *per capita* creció de 0,35 a 1,11 kilogramos. Como estaba tan satanizado y penalizado, el consumo de la quinua, que es el mínimo, ahora empieza a crecer en el mercado interno para la quinua.

Ante la crisis alimentaria, es de fundamental importancia descolonizar la alimentación convencional para nutrirnos con todos los alimentos que hacen bien a la humanidad en su conjunto. Los componentes de este producto, que es tan importante para la humanidad, contienen los 20 aminoácidos, incluidos los 10 esenciales para el desarrollo humano. Es un grano que cubre los requerimientos de lisina como la leche. Este aminoácido, entre otros, desarrolla las células del cerebro humano y tiene alto contenido de vitaminas A, C, D, B1 y B2 y ácido fólico. Tiene un elevado contenido de minerales como hierro, calcio y fósforo. Si quisiéramos hacer una tabla comparativa con otros productos —como trigo, soja e inclusive leche— la quinua pues tiene más gramos de cada 100: isoleucina, 5,2 gramos; arginina, 7,9 gramos; fenilalanina, 3,8 gramos; histidina, 2,7 gramos; leucina, 6,7 gramos; lisina, 6,2 gramos; metionina, 1,4 gramos; treonina, 4,1 gramos; triptófano, 1,2 gramos; valina, 4,6 gramos; ácido aspártico, 8,1 gramos; ácido glutámico, 14 gramos; alanina, 4,4 gramos; cisteína, 1,4 gramos; glicina, 5,7 gramos; prolina, 4 gramos; serina, 4,6 gramos; y tirosina, 3,1 gramos. Investigaciones científicas realizadas por organismos internacionales demuestran este valor nutritivo de la quinua.

La quinua para mitigar el hambre ante el calentamiento global. Uno de los principales efectos del cambio climático, provocado por el capitalismo inclemente e industrial, es la escasez de agua que se hace cada vez más evidente en el mundo. En un estudio titulado, “Informe

especial acerca del agua”, en mayo de 2012, el semanario británico *The Economist*, advierte que el agua es el nuevo petróleo —un recurso que cada vez se hace más caro y es objeto de una demanda creciente. Los acueductos se secan; los glaciares se desvanecen; las reservas se evaporan y los ríos ya no llegan hasta el mar. Yo puedo incluir con experiencia vivida en Bolivia: Los pozos se secan y cuando se perfora en busca de agua, el agua se encuentra cada vez más profunda y muy poca.

El cambio climático amenaza con empeorar esta situación, según estudios. Cada uno de nosotros tendrá que usar menos agua si queremos que la hambruna, la pestilencia y las migraciones en masa no destruyan el planeta. Como van las cosas, las guerras estallarán entre países que se disputen derechos sobre reservas de aguas y ríos. El agua ya es escasa en muchos lugares y será cada vez un recurso más escaso. El número de personas en el planeta expresado en 1.000 millones —en 2000, 6.000 millones, en 2010, 7.000 millones, en 2050, 9.000 millones de personas, proporción de personas que viven en países con insuficiencia crónica del agua a principios del siglo XXI, 8%, 500 millones de personas. Se estima que al 2050, 45%, 4.000 millones de personas. Mil millones de personas se van con hambre a la cama por falta de agua para producir alimentos.

La demanda creciente de agua en la agroindustria es provocada no sólo por el número creciente de bocas para ser alimentadas, sino también por el deseo de la gente de disfrutar comidas más apetecibles y más interesantes. Se necesita casi el doble de agua para producir 1 kilo de maní que 1 kilo de hojuelas de soja, casi 4 veces para producir 1 kilo de carne de res, lo que se necesita para producir 1 kilo de pollo, y casi 5 veces más para producir 1 vaso de jugo de naranja que 1 vaso de té. Con más del 22% del agua utilizada en la industria y el 8% para las actividades domésticas, la demanda se ha cuadruplicado en la segunda mitad del siglo XX.

Ante esta situación, queridos hermanos y hermanas presentes y oyentes en todo el mundo, la producción de quinua representa una oportunidad inmejorable para satisfacer el hambre del mundo usando poca agua. Habituada milenariamente a crecer en las tierras áridas de Bolivia y en los Andes, la quinua requiere poca agua y es resistente a las plagas y otros fenómenos climáticos. Solo puedo reafirmar como, en mi vivencia en mi comunidad originaria del Orinoco, la quinua resiste a la sequía y a la helada.

En Bolivia, el 25% de los municipios son productores de quinua. Según informaciones e investigaciones,

hay 1.300 variedades de quinua. El primer productor del mundo, con el 47% de la oferta mundial, es Bolivia. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) afirma que la quinua es capaz de crecer en las más duras condiciones, soportando temperaturas desde los -8°C hasta los 38°C. Se puede sembrar desde el nivel del mar hasta los 4.000 metros de altura y es resistente a la sequía y a los suelos pobres, como también a las heladas.

Finalmente, los saberes ancestrales y sus conocimientos científicos de los pueblos indígenas son políticas para enfrentar el calentamiento global y sus consecuencias. Los Estados y las entidades privadas debemos garantizar una mayor inversión no para la obtención de plata sino por la vida de los seres humanos. Ante las crisis, los políticos y las autoridades debemos asegurar que la política deje de ser un negocio y un beneficio. La política debe convertirse en un servicio, un sacrificio y un mayor compromiso con los pueblos del mundo. Además de aplicar políticas de complementariedad y no de competitividad, quiero decir nuevamente que donde haya competitividad siempre habrá injusticia y pobreza. Las políticas de alimentación consumista del sistema capitalista no son ninguna garantía para la supervivencia ni la dignidad de la humanidad. Por eso reafirmo que la quinua tiene tantas proteínas como la leche, y al no tener gluten, ayuda a la dieta de algunas personas alérgicas.

Finalmente, quiero decirles que en este Año Internacional de la Quinua 2013 debemos preguntarnos si estamos con la quinua real orgánica del movimiento indígena de los Andes o con la comida chatarra de Occidente. Como ustedes saben, lamentablemente, frente las políticas del consumismo, las comidas chatarra de Occidente hacen mucho daño a la humanidad. Por eso es importante incentivar la producción y el comercio justo de este producto tan importante para la vida y para la humanidad.

**El Presidente interino:** Agradezco al Presidente Constitucional del Estado Plurinacional de Bolivia su declaración.

Como se señala en el programa, la Presidencia ha invitado al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Sr. José Graziano da Silva, a participar en esta sesión. Si no hubiera ninguna objeción, ¿debo considerar que la Asamblea General desea, sin que ello sienta un precedente, invitar al Sr. Graziano da Silva a formular una declaración en esta sesión?

*Así queda acordado.*

**El Presidente interino:** De conformidad con la decisión que se acaba de adoptar, doy ahora la palabra al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, Sr. José Graziano da Silva.

**Sr. Da Silva** (Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura): Todo ser humano tiene derecho a una alimentación adecuada. Eso ha sido reconocido en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en el Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales. Sin embargo, hoy en día hay 870 millones de seres humanos que padecen hambre. El hambre provoca la muerte de niños y afecta el desarrollo humano de los más pobres y vulnerables. Produce pérdidas de vidas por muerte prematura y discapacidad. Es causa, a su vez, y consecuencia de la pobreza extrema.

No podemos quedarnos de brazos cruzados cuando una de cada ocho personas en el mundo convive con el hambre. Debemos salvarlos de esa realidad, unir esfuerzos y combatir con pasión, porque ya existen los medios de terminar con el hambre. La FAO tiene un compromiso de contribuir a la erradicación del hambre, la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Eso requiere del liderazgo y el compromiso de los países, de adecuados mecanismos de gobernanza y del apoyo de la comunidad internacional, la sociedad civil y la iniciativa privada. Erradicar el hambre no es para un gobierno, es para una sociedad.

Nos acercamos al año 2015, el año límite para los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Las últimas cifras de la FAO nos muestran que cerca de 50 países ya alcanzaron la meta de reducir a la mitad la población desnutrida. Para que todos los países puedan alcanzar esa meta necesitamos un impulso adicional. Hagámoslo y aprovechemos esta situación para ponernos una meta aún más osada para después de 2015 de erradicar completamente el hambre de la faz de la Tierra, atendiendo al llamado hecho por el Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, a lanzar la iniciativa “Reto: Hambre Cero” en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible.

Hoy estamos aquí para reclutar a un nuevo aliado en la lucha contra el hambre y la inseguridad alimentaria: la quinua. Es un grano andino que ha sido protegido por los pueblos originarios de los Andes durante miles de años. Se trata de un alimento de cualidades únicas; no solo posee todos los aminoácidos esenciales y las vitaminas necesarias para la vida, sino que tiene también una capacidad extraordinaria para adaptarse a diferentes condiciones agrícolas. La soporta temperaturas extremas. Puede crecer en las alturas, tolera la sequía, se

produce en suelos pobres y de alta salinidad. Además de los países andinos, hoy se cultiva en Francia, Inglaterra, Suecia, Dinamarca, los Países Bajos, Italia y los Estados Unidos y el Canadá. En Kenya y Malí la semilla ha mostrado altos rendimientos. De acuerdo con las evaluaciones iniciales de la FAO, su cultivo podría desarrollarse con éxito desde el Himalaya hasta las planicies del norte de la India, en los países del Sahel, así como en el Yemen y en otras regiones áridas del mundo.

El Año Internacional de la Quinua no solo servirá para estimular el desarrollo de su cultivo a nivel mundial, sino que también es un reconocimiento de que los desafíos del mundo moderno se pueden enfrentar apelando a la sabiduría acumulada de los pueblos ancestrales y por los pequeños agricultores familiares, quienes actualmente son los que producen la mayoría de los cultivos alimenticios, entre ellos, la quinua. Por eso, para mí es una gran alegría estar entre ustedes durante el lanzamiento del Año Internacional de la Quinua con la seguridad de que, gracias al esfuerzo coordinado de los gobiernos, las agencias de desarrollo, la sociedad civil y el sector privado, sabremos aprovechar los múltiples beneficios y avanzar hasta nuestra meta común de lograr un mundo sin hambre, un mundo con hambre cero, tal cual planteó el Secretario General Ban Ki-moon al lanzar la iniciativa “Reto: Hambre Cero”.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, Excmo. Sr. Rafael Roncagliolo Orbegoso.

**Sr. Roncagliolo Orbegoso** (Perú): Es un honor y un orgullo representar al Perú en esta ceremonia de lanzamiento del Año Internacional de la Quinua. Felicito esta iniciativa presentada por el Gobierno boliviano y aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas. El Gobierno del Presidente Ollanta Humala, el Perú, se suma con entusiasmo a esta iniciativa.

La quinua, junto con la papa, que hoy día es de consumo universal, estuvo en la base de la nutrición de los pueblos andinos desde hace más de 5.000 años. Tiahuanaco, el Tahuantinsuyo de los incas y las otras culturas prehispánicas ya conocían tanto sus propiedades alimenticias como sus propiedades medicinales y cosméticas. Las capacidades nutritivas de la quinua permitían a nuestros antepasados resistir las duras condiciones de la conquista. El uso de la quinua en las ceremonias y los rituales motivó que el conquistador la asociara con influencias supuestamente demoníacas. Su uso fue prohibido por los conquistadores, como ocurrió también con otros productos andinos.

La quinua, como se ha recordado hoy mismo, es originaria de la zona altoandina, especialmente de la cuenca del lago Titicaca, pero su cultivo se extiende, como se extendió también el imperio de los incas, desde Pasto en Colombia, hasta el sur de Chile, y hasta Jujuy y Salta en Argentina.

Hoy la producción de la quinua resurge en los más diversos lugares del planeta, como acaba de recordar el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura. El lanzamiento del Año Internacional de la Quinua por las Naciones Unidas constituye la reivindicación de este “grano de oro”, como solemos llamar a la quinua. Es un reconocimiento a los pueblos andinos, y en especial a la mujer andina, que han preservado este grano a pesar de las prohibiciones impuestas por el temor del desconocimiento.

Reivindicamos la quinua justo cuando América del Sur se proyecta al mundo como un actor internacional relevante. La quinua simboliza hoy la vocación de integración de los países sudamericanos. Así como esta diminuta semilla germina en los Andes y abre impensadas posibilidades para atender las necesidades de alimentación a escala global, así también un inédito proceso de convergencia política va haciendo de los países sudamericanos un protagonista cada vez más importante del sistema internacional contemporáneo.

Bolivia es el primer productor de quinua en el mundo y el Perú es el segundo productor, con un 42% de la producción global. La exportación de quinua peruana creció de manera sostenida entre 2008 y 2012 en más del 143%, impulsada, por cierto, por una mayor demanda del producto debido a su calidad nutritiva y gastronómica. El año pasado se exportaron aproximadamente 30 millones de dólares del Perú a 37 mercados, entre los que se encuentran los Estados Unidos, el Canadá, Australia, Alemania, Israel y otros.

Por esta razón, el Perú, en homenaje a sus propias culturas originarias, ha asumido activamente su participación en el Comité Internacional de Coordinación para el Año Internacional de la Quinua, al lado de Bolivia, Chile y el Ecuador. El Perú agradece el nombramiento de la Primera Dama del país, la Sra. Nadine Heredia de Humala, como Embajadora Especial de este Año Internacional de la Quinua, lo que ilustra y ratifica nuestro compromiso.

En el ámbito nacional, hemos creado grupos de trabajo orientados a elaborar políticas y estrategias que garanticen el derecho de alimentación y nutrición para todos, especialmente para la población más vulnerable,

como corresponde a un Gobierno —el del Presidente Ollanta Humala— firme y prioritariamente comprometido con el crecimiento con inclusión. Estamos también promoviendo una dieta a base de alimentos nativos, como la quinua, el tarwi y la cañihua, entre otros.

En el ámbito sudamericano, estamos diseñando rutas turísticas en las que la quinua y otros granos andinos sirven de fundamento a un turismo vivencial. Asimismo, hemos programado un trabajo conjunto con nuestros socios del área andina que incluirá visitas recíprocas de productores e industrializadores de quinua para fortalecer el crecimiento de este cultivo. Los proyectos conjuntos con nuestros países hermanos de la región y los procesos de integración en los que participa América del Sur deben servir para revalorizar el conjunto de nuestro patrimonio histórico, cultural y natural. Estamos orgullosos de este patrimonio que el Perú promueve activamente en el seno de la Unión de Naciones Suramericanas y de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y en la construcción de una auténtica ciudadanía sudamericana.

El Año Internacional de la Quinua será un refuerzo importante para estas iniciativas. Por lo menos, 130.000 pequeños productores de América del Sur se verán beneficiados a través de mayores ventas y mejores precios para sus cosechas. Los consumidores se beneficiarán de un alimento saludable a un precio razonable. La quinua estará más disponible para contribuir a los programas públicos de alimentación y a las campañas de promoción de hábitos alimenticios más saludables que la comida chatarra entre la población.

Por sus calorías nutritivas, la quinua fue y es el grano de oro, el grano de oro ayer temido y proscrito por los conquistados, el grano de oro que hoy las Naciones Unidas y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura reivindican. Esta reivindicación es la reivindicación del mundo andino. La quinua es uno de nuestros productos más preciados. La ponemos al servicio de la comunidad internacional para contribuir a la alimentación y a la superación de la pobreza en todo el mundo.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra a la Viceministra de Desarrollo Rural del Ecuador, Sra. Silvana Vallejo.

**Sra. Vallejo (Ecuador):** Hace algunos años, quién podía imaginarse que hoy, 20 de febrero de 2013, el mundo iba a tener la mirada puesta en un pequeño grano de quinua, un grano tan pequeño pero con una riqueza nutricional, cultural y espiritual, que permitiría reducir

los problemas del hambre en el mundo. Este grano tiene una gran similitud con mi país, el Ecuador, un país pequeño en tamaño pero con una gran riqueza social, riqueza cultural y espiritual, una enorme biodiversidad y una invaluable riqueza alimentaria legada por nuestros antepasados, que tenemos que cuidar y proteger.

En el Ecuador estamos trabajando en consolidar el conocimiento generado a nivel nacional y mundial para generar nuevos conocimientos, que nos permitan producir de una manera social y ambientalmente sostenible productos nutritivos y productos completos basados en nuestra riqueza cultural y alimentaria, productos que nos permitirán garantizar nuestra soberanía alimentaria y, con conocimientos innovadores, aportar a mejorar la alimentación mundial, que es el gran objetivo de nuestro buen vivir.

En épocas prehispánicas, un sinnúmero de historiadores describieron la producción de los pueblos de lo que hoy es el Ecuador: cañaris, puruhaes, entre otros. Estos pueblos reconocían la importancia de este cultivo y lo consideraban el alimento de los dioses. La culturización alimentaria española dejó de lado a este alimento, que permaneció escondido por muchos años en las pequeñas fincas de la sierra ecuatoriana, protegido y cuidado por mujeres y hombres andinos. El Ecuador ha protegido alrededor de 235 genotipos de quinua, los cuales han sido colectados y estudiados por nuestros científicos. Esta investigación nos permite conocer los sistemas de cultivo y rotaciones ancestrales con lo que se cultivaba la quinua, respetando la fertilidad de la Pachamama, o la fertilidad de nuestra Madre Tierra.

Es un patrimonio cultural alimentario, por lo tanto del Ecuador, que se cuidó y desarrolló en esas pequeñas fincas de la agricultura familiar campesina, las cuales ahora reconocemos como aquellas guardianas de la agrobiodiversidad y productoras de más del 60% de nuestra producción en el país. La tradición y el conocimiento adquirido en estos años sobre el cultivo de la quinua nos enfrenta al reto de buscar el buen vivir del sector rural, respetando las culturas, las tradiciones y el ambiente, enfrentando con acciones concretas e innovadoras para combatir la pobreza y la desnutrición, que afecta principalmente al sector rural ecuatoriano.

Enfrentar el reto implica, casa adentro, un fortalecimiento de las políticas públicas enfocadas a impulsar el incremento del ingreso familiar campesino con tecnologías que minimicen el impacto ambiental y social de la producción y que permitan desarrollar productos con alto valor agregado, en emprendimientos rurales asociativos,

para el consumidor nacional e internacional; fortalecer las organizaciones campesinas de tal forma que se empoderen de los procesos sociales y tecnológicos necesarios para alcanzar ese buen vivir rural; fomentar la ciencia y el conocimiento que permita el desarrollo de prácticas y tecnologías innovadoras reconociendo los saberes ancestrales, que aquellos que me precedieron en la palabra también han mencionado; y fortalecer la soberanía alimentaria impulsando el consumo de alimentos sanos, nutritivos y culturalmente adecuados.

A nivel internacional, el Ecuador será, en julio de 2013, la sede del IV Congreso Mundial de la Quinua y del I Simposio de granos andinos en la provincia del norte, Imbabura, cuna de pueblos ancestrales productores de quinua y un lugar escogido para una de las más grandes inversiones que realiza el Gobierno nacional, la inversión del país en ciencia y tecnología. Vamos a crear allí, por lo tanto, la ciudad del conocimiento, la ciudad denominada Yachay.

El Ecuador les invita a descubrir a través de la quinua a su gente, su historia, su patrimonio ambiental y alimenticio, su patrimonio científico y su trabajo encaminado a la generación de conocimientos que permitan la innovación en la producción, transformación y consumo de alimentos completos, diversos, cultural y ambientalmente sostenibles, que aporten a la soberanía alimentaria y al buen vivir rural de las familias campesinas del mundo, aquel buen vivir que hemos escogido como modelo de desarrollo.

Los invito a descubrir al Ecuador en el Año Internacional de la Quinua.

**El Presidente interino:** Doy ahora la palabra al representante de Fiji, en representación del Grupo de los 77 y China.

**Sr. Thomson (Fiji) (*habla en inglés*):** Tengo el honor de formular la presente declaración en nombre del Grupo de los 77 y China.

Reconocemos con agradecimiento los sentimientos expresados en las declaraciones que se formularon esta mañana para inaugurar el Año Internacional de la Quinua. El año 2013 ha sido declarado Año Internacional de la Quinua, en reconocimiento de los pueblos indígenas de los Andes, quienes gracias a sus conocimientos tradicionales y sus prácticas de vida, han mantenido, controlado, protegido y preservado la quinua como alimento para las generaciones presentes y futuras.

La quinua es el único alimento vegetal que contiene todos los aminoácidos esenciales, vitaminas y

oligoelementos y no contiene gluten. Además, el cultivo tiene una extraordinaria adaptabilidad a diferentes pisos agroecológicos, se cultiva en zonas con humedades relativas desde 40% hasta 88%, desde el nivel del mar hasta los 4.000 metros y soporta temperaturas desde los -8°C hasta los 38°C. Es un cultivo eficiente en el uso de agua, es tolerante y resistente a la falta de humedad del suelo.

El Grupo de los 77 considera que la inauguración del Año Internacional de la Quinua constituye un primer paso en un proceso continuo para centrar la atención mundial en el papel que desempeña la quinua. La diversidad biológica y el valor nutricional de la quinua hacen que sea fundamental para proporcionar seguridad alimentaria y nutrición, así como para erradicar la pobreza en apoyo de la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente, incluidos los Objetivos de Desarrollo del Milenio. Esperamos que todas las iniciativas que se pongan en marcha en el Año Internacional de la Quinua y los programas y las medidas propuestos en el plan maestro impulsen el intercambio de información y comiencen a generar programas y proyectos de mediano y largo plazos para el desarrollo sostenible del cultivo de la quinua a nivel nacional y mundial.

El Grupo de los 77 toma debida nota de los temas propuestos del grupo de alto nivel sobre seguridad alimentaria y nutrición durante esta inauguración mundial del Año Internacional de la Quinua. Deseamos recordar y poner de relieve el documento final de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, en el que se restablece el derecho de toda persona a tener acceso a una alimentación segura, suficiente y nutritiva, en consonancia con el derecho a una alimentación adecuada y el derecho fundamental de toda persona a no padecer hambre.

La situación de la producción de alimentos y su distribución a nivel mundial presenta retos de gran magnitud para los cuatro pilares de la seguridad alimentaria, a saber, la disponibilidad, el acceso, el consumo y la utilización biológica. En este contexto, la quinua constituye un cultivo estratégico que puede contribuir a la seguridad y la soberanía alimentarias debido a sus cualidades inherentes. Destacamos su calidad nutricional, su variabilidad genética, su adaptabilidad a las condiciones climáticas y del suelo adversas y su bajo costo de producción. El cultivo de la quinua constituye una opción para los países con una producción de alimentos limitada, que podrían verse obligados a importar alimentos o a recibir ayuda alimentaria.

El Grupo reitera que, teniendo en cuenta la amplia investigación que se ha llevado a cabo hasta ahora, la

quinua es uno de los pocos cultivos que se desarrolla sin mucha dificultad en condiciones climáticas y del suelo extremas. Su gran adaptabilidad a la variabilidad climática y su eficiente aprovechamiento del agua hacen que la quinua sea un cultivo alternativo excelente frente al cambio climático, que está alterando el calendario agrícola y causando temperaturas cada vez más extremas.

El Grupo de los 77 desea hacer hincapié en la urgente necesidad de aumentar los esfuerzos en los planos nacional, regional e internacional para abordar el problema de la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola como parte integrante del programa internacional de desarrollo. En ese sentido, instamos a una alianza y una cooperación fortalecidas y duraderas a nivel internacional entre los interesados públicos no gubernamentales y privados que se ocupan del cultivo de la quinua. Subrayan la necesidad de una financiación sostenida y una mayor inversión dirigida a aumentar la producción mundial de alimentos y pedimos recursos financieros nuevos y adicionales de todas las fuentes para lograr el desarrollo agrícola sostenible y la seguridad alimentaria.

El Grupo no puede dejar de aprovechar esta ocasión para recalcar una vez más que las subvenciones agrícolas y otras distorsiones comerciales de los países desarrollados han perjudicado gravemente el sector agrícola en los países en desarrollo. Han limitado la capacidad de este sector clave para contribuir de manera significativa a la erradicación de la pobreza, al desarrollo rural y al crecimiento sostenible, inclusivo y equitativo. Por tanto, instamos una vez más a los países desarrollados a que demuestren la flexibilidad y la voluntad política necesarias para abordar debidamente esas preocupaciones fundamentales de los países en desarrollo.

Para concluir, el Grupo desea reconocer concretamente la presencia de los Embajadores Especiales para el Año Internacional de la Quinua, Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, Presidente de Bolivia, y de la Excmo. Sra. Nadine Heredia de Humala, Primera Dama del Perú. Deseamos que la quinua, “un futuro sembrado hace miles de años”, goce de reconocimiento y aceptación en todo el mundo como un recurso natural alimentario, que desempeña un papel fundamental en la seguridad alimentaria, la nutrición y la erradicación de la pobreza, en apoyo de la consecución de los objetivos de desarrollo convenidos internacionalmente.

**El Presidente interino:** Cedo ahora la palabra al representante de Cuba, que hablará en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC).

**Sr. Reyes Rodríguez (Cuba):** La delegación de Cuba tiene el altísimo honor de intervenir en representación de los 33 Estados miembros que conforman la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) y saludar de forma afectuosa al Presidente del hermano pueblo de Bolivia, Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, quien nos honra con su presencia en este importante evento. Nos gustaría, además, extender un caluroso saludo a la Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia de Humala, que nos está acompañando en el día de hoy.

Presentamos aquí el saludo de las Jefas y los Jefes de Estado y de Gobierno de América Latina y el Caribe, durante la Cumbre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, que tuvo lugar entre el 27 y 28 de enero de 2013, en Chile, a la resolución 66/221 de esta Asamblea General, donde se declaró 2013 como Año Internacional de la Quinua. En dicha resolución, la Asamblea General alentó a todos los Estados Miembros, a las organizaciones del sistema de las Naciones Unidas y a todas las demás partes interesadas a que aprovecharan este año internacional para promover el uso sostenible de la quinua y los conocimientos tradicionales de los pueblos andinos y otros pueblos indígenas y a que compartan las buenas prácticas sobre la ejecución de las actividades realizadas durante el Año, como se indica en el plan maestro de actividades del Año, titulado “Un futuro sembrado hace miles de años”.

Al propio tiempo, celebramos con mucho entusiasmo, la decisión de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) de nombrar al Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, y a la Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia de Humala, como Embajadores Especiales de la FAO para el Año Internacional de la Quinua.

El cultivo de la quinua, debido a su alto valor nutritivo, puede desempeñar una labor muy importante para alcanzar la seguridad alimentaria y nutricional y en la erradicación de la pobreza y el hambre a nivel mundial. Los pueblos indígenas en nuestra región, a través de sus conocimientos y prácticas tradicionales basadas en la filosofía de vivir bien en armonía con la naturaleza, han mantenido, controlado, protegido y preservado la quinua en su estado natural. Ello ha permitido que hoy estos pueblos puedan, a través de su sabiduría y legado ancestral, presentar a la comunidad internacional una alternativa sostenible y viable para contribuir a la lucha contra el hambre en el mundo.

Los gobiernos y pueblos de la CELAC quisiéramos reiterar nuestro compromiso de promover cultivos alimenticios tradicionales, de los que la quinua es un ejemplo, y la necesidad e importancia de difundir las cualidades nutritivas de los cultivos tradicionales a nivel mundial, mediante el apoyo a programas de investigación y desarrollo de los cultivos alimenticios tradicionales específicos, incluido el cultivo de la quinua, como una alternativa viable para aliviar el hambre y la pobreza a los millones de personas que padecen este flagelo en el mundo.

Ahora, a título nacional, permítaseme primeramente transmitir el más caluroso saludo del pueblo y las autoridades cubanas al Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, Presidente del hermano Estado Plurinacional de Bolivia. Nos honra con su participación en este importante evento, una magnífica contribución a la lucha contra la desnutrición y el hambre a nivel mundial. Llegue este saludo también a la Sra. Nadine Heredia de Humala y al resto de los ministros que nos acompañan.

Existen en el mundo 870 millones de personas víctimas de la subnutrición. De ellas, alrededor de 850 millones son hombres, mujeres y niños que habitan en los países en desarrollo. La alimentación no es solo una necesidad vital, es ante todo un derecho humano de personas y pueblos. La crisis alimentaria —flagelo crónico y consustancial al orden internacional vigente— se ha visto agravada por los efectos negativos de la crisis sistémica global, con sus aristas económicas, financieras y energéticas, a lo que se suman las devastadoras consecuencias del cambio climático y la política de algunos países desarrollados de reservar importantes cantidades de granos y cereales para la producción de biocombustibles.

El galopante incremento en los precios de los alimentos ha negado a un número creciente de personas la realización de su derecho a la alimentación. La esencia de esta situación radica en la desigual e injusta distribución de la riqueza a nivel global y en la creciente tendencia a la concentración y monopolización de la producción y la distribución de alimentos y productos agrícolas. No habrá soluciones mientras las grandes empresas transnacionales de la industria agroalimentaria controlen los precios, las tecnologías, las normas, las certificaciones, los canales de distribución y las fuentes de financiamiento de la producción mundial de alimentos.

Cuba felicita la iniciativa liderada por el Presidente Evo Morales Ayma de establecer el 2013 como Año Internacional de la Quinua. Este cereal fue catalogado

por la FAO como uno de los cultivos promisorios de la humanidad, no solo por sus propiedades benéficas y por sus múltiples usos, sino también por considerarlo una alternativa viable para solucionar los graves problemas de nutrición que enfrenta nuestro planeta. La sabiduría y la cultura ancestrales de los pueblos indígenas andinos brindan una contribución efectiva y sostenible a uno de los problemas más graves, cuya causa fundamental radica en el egoísmo, el despilfarro y el consumismo impuestos desde los principales centros de poder del sistema capitalista mundial. Esperamos que toda la comunidad internacional, incluidos los países desarrollados, brinde el apoyo que amerita una iniciativa tan loable como esta, que puede ayudar a salvar del hambre a millones de seres humanos.

Agradecemos y deseamos el mayor éxito al Presidente Evo Morales Ayma, a la Sra. Heredia de Humala y al resto de las personalidades que han respaldado esta iniciativa a favor de la humanidad y les reiteramos el total apoyo del Gobierno y del pueblo cubanos.

**Sra. Ribeiro Viotti** (Brasil): Quisiera, en primer lugar, saludar al Excmo. Presidente Evo Morales Ayma y felicitarlo por su iniciativa de declarar el año 2013 como el Año Internacional de la Quinua.

*(continúa en inglés)*

Tal como ha señalado la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), la quinua —de origen andino— se reconoce y acepta en todo el mundo como un recurso natural alimentario de alto valor nutritivo. Además, su cultivo se adapta extraordinariamente bien no solo a distintas regiones agroecológicas, sino también a diferentes contextos socioeconómicos, tal como demuestra la satisfactoria coexistencia de los métodos de producción tradicionales e industriales. Por todas esas razones, se reconoce cada vez más la contribución de la quinua a la salud y la seguridad alimentaria y nutricional y al desarrollo sostenible de las generaciones presentes y futuras.

A ese respecto, elogiamos el nombramiento del Presidente Morales Ayma y de la Sra. Nadine Heredia de Humala, Primera Dama del Perú, como Embajadores Especiales de la FAO para el Año Internacional de la Quinua. La creciente atención que se dispensa a la quinua también demuestra un reconocimiento del valor de los conocimientos tradicionales de los pueblos indígenas. Los pueblos indígenas de las Américas cultivaban originariamente numerosos alimentos básicos importantes que formaron la base de lo que hoy son nuestras dietas, como el maíz, la mandioca y la patata.

El Brasil siempre ha subrayado la importancia de proteger los conocimientos tradicionales, que son un componente esencial de los modos de vida de las comunidades indígenas y constituyen una valiosa contribución para todas nuestras sociedades.

El Brasil mantiene el pleno compromiso de trabajar para lograr un mundo sin hambre. No obstante, seguimos siendo conscientes de que, a pesar de cierto progreso, queda mucho por hacer. La reciente crisis alimentaria ha puesto en evidencia los límites de los actuales sistemas e instituciones, incluidos aquellos que gobiernan el comercio mundial de alimentos, para responder a las necesidades de las personas pobres afectadas por graves choques. El Brasil reafirma que el acceso a alimentos inocuos y nutritivos es un derecho humano. El cumplimiento de nuestros compromisos de hacer realidad el derecho humano a la alimentación para todos debería basarse en las Directrices voluntarias sobre el derecho a la alimentación.

El Brasil desea subrayar el papel central de la FAO, el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola y el Programa Mundial de Alimentos como principales órganos del sistema de las Naciones Unidas para la promoción del desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria. Otras instituciones e iniciativas también desempeñan un papel complementario importante, coordinado por los órganos con sede en Roma, lo que también incluye cooperar a través del Comité de Seguridad Alimentaria Mundial. El Brasil acoge con beneplácito los avances obtenidos en la aplicación de la reforma acordada en 2009, que actualmente está en proceso de aplicación y tiene la finalidad de mejorar el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial como la plataforma internacional e intergubernamental inclusiva más importante donde una amplia variedad de partes interesadas comprometidas pueden trabajar conjuntamente en el ámbito de la seguridad alimentaria.

Deseamos concluir destacando la importancia de este Año Internacional de la Quinua para aumentar la sensibilización sobre un cultivo que puede contribuir de manera decidida a lograr un desarrollo sostenible y la materialización del derecho a la alimentación y a la seguridad alimentaria y nutricional para todos.

**Sra. Perceval** (Argentina): El pasado 1 de febrero de 2013, los países de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC) nos sumamos oficialmente a la celebración del Año Internacional de la Quinua y afirmamos que la quinua desempeña una función clave en la consecución de la seguridad alimentaria

y nutricional que necesitamos y nos merecemos. Allí, ratificamos el compromiso de las naciones de la CELAC de participar y coadyuvar en sus actividades, difundiendo las cualidades nutritivas de este alimento esencial.

Así es que nos asociamos a las palabras emitidas por el Embajador de Cuba en nombre de la CELAC y por el Embajador de Fiji en nombre del Grupo de los 77 y China.

La quinua —único alimento vegetal que posee todos los aminoácidos esenciales que, como los hombres y las mujeres andinas, es capaz de crecer soportando temperaturas desde los  $-8^{\circ}\text{C}$  hasta los  $38^{\circ}\text{C}$ — constituye un gran aporte para la humanidad —para una humanidad en la que más de 1.000 millones de personas padecen hambre— y para un mundo que enfrenta el desafío de elevar la producción de alimentos de calidad para alimentar y nutrir a la población del planeta en un difícil y complejo contexto de cambio climático e inseguridad alimentaria.

La Argentina, nuestra Presidenta y el pueblo argentino apoyan fuertemente, desde un principio, la creación y declaración de este Año Internacional de la Quinua. En este sentido, quiero destacar el establecimiento del Comité de Coordinación del Año Internacional de la Quinua, del que tenemos el honor de formar parte.

Permítaseme compartir con los miembros de la Asamblea una breve reflexión como mujer andina de la Argentina, porque en la historia de la quinua ustedes podrán ver también los siglos de injusticia colonial y neocolonial que pretendieron —sin lograrlo— silenciar la libertad y la cultura de nuestros pueblos. La quinua, además de alimentar y nutrir, nos ilustra y advierte sobre las consecuencias nefastas y trágicas que la humanidad ha experimentado y puede experimentar toda vez que cosmovisiones culturales, decisiones políticas y paradigmas científicos excluyentes y discriminatorios se instalan desde el poder prepotente como único modelo de desarrollo, en nombre de una pretendida superioridad civilizatoria. Aunque el hombre andino había descubierto hace más de 7.000 años las cualidades de su grano, en tiempos del encubrimiento colonialista de nuestra América Latina, en 1551 Pedro de Valdivia informa al Emperador Carlos I que en esta región andina los indios sembraban maíz, papa y algo llamado quinua. Los sabios de la época dibujaron en los barcos la quinua, pero se confundieron, la dibujaron como un bledo. El bledo, para todos ustedes que lo conocen, es una planta de escaso valor alimenticio conocida en la península ibérica. Dibujaron la quinua como bledo y así fue que dijeron que no tenía ningún valor, al igual que a

las mujeres y hombres de nuestros pueblos originarios. Dijeron que, en tal caso, si la comían los indios se la dieran a los animales, que tal vez a ellos les iba a servir para algo. Pero éste no fue el punto de llegada. Tal como dijo el Presidente de Bolivia, así como se había logrado pasar de la inutilidad a la inconveniencia, faltaba aún pasar de la inconveniencia a la irreverencia. Esto sucedió cuando se prohibió su cultivo, puesto que en cuanto ella estaba presente en los rituales religiosos de nuestros pueblos andinos este grado pasó a ser símbolo de herejía. Por tanto, al igual que a nuestros hermanos, había que exterminarla.

No obstante, persistentes y pacientes, nuestros pueblos de las tierras altas de los Andes en su agricultura familiar y solidaria, siguieron cultivando la quinua para amasar con manos de mujer el pan de los pobres y elaborar la bebida fresca llamada “chicha” para hombres sedientos de igualdad. Hace poco, cuando la NASA en el marco de su proyecto “Controlled Ecological Life Support System” oficialmente catalogara la quinua como un super alimento, desde Bolivia hasta el Perú, desde Colombia hasta el Ecuador, Chile y la Argentina, miles y miles de pequeños agricultores que cultivan el cereal madre sin egoísmo y sin soberbia no se sorprendieron de la noticia. Nosotros sabíamos. Nosotros sabemos de qué se trata nuestra identidad. Por eso sabemos qué es la quinua.

Agradecemos a la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación y a la Organización Mundial de la Salud el acompañamiento a contribuir a que todos los pueblos y su diversidad cultural formen parte de la mesa común de una humanidad que está hambreada de justicia e igualdad. No es la quinua contra el maíz, ni el maíz contra el arroz, ni el arroz contra el baobab. No es una cultura contra otra. Somos todos los pueblos libres del mundo que estamos decididos a luchar contra la especulación del mercado de los alimentos, para eliminar los subsidios agrícolas distorsivos de los países desarrollados que afectan el desarrollo de nuestros países en desarrollo. Estamos los pueblos del mundo para defender todas las culturas y proteger la biodiversidad.

Para terminar, el vocablo *pachacuti* en la lengua de nuestro querido hermano Presidente de Bolivia —en lengua aymara— quiere decir “tiempo de vuelta”. Dice el poeta, [cita en aymara] “desenvuélvese el marchar del tiempo rescatando las tradiciones benéficas, haciendo que las piedras hablen. Hablaron las montañas andinas en un tiempo de vuelta, que no es mirar el pasado con nostalgia, sino aprender a mirar el presente de otra manera, como un futuro sembrado hace miles de años”.

**Sr. Hardeep Singh Puri** (India) (*habla en inglés*):

La India tiene el privilegio de participar hoy en la presentación mundial del Año Internacional de la Quinua de 2013. Nos sentimos igualmente privilegiados y honrados por la presencia entre nosotros del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, que ha sido el alma inspiradora de esta iniciativa. También apreciamos profundamente la presencia de la Primera Dama del Perú, Excmo. Sra. Nadine Heredia de Humala; el Ministro de Relaciones Exteriores del Perú, Excmo. Sr. Rafael Roncagliolo Orbegoso; la Viceministra de Desarrollo Rural del Ecuador, Excmo. Sra. Silvana Vallejo; y el Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Excmo. Sr. José Graziano da Silva.

Nuestro encuentro hoy aquí da fe del reconocimiento mundial de la quinua, de su creciente popularidad en todos los continentes y de su potencial y posibilidades de futuro.

En 2011, la Asamblea aprobó una resolución para celebrar 2013 como Año Internacional de la Quinua (resolución 66/221). Mi delegación prestó todo su apoyo a esa iniciativa. Hoy, al reunirnos en este Salón para celebrar la quinua, el grano dorado de los Andes, cabe recordar sus cualidades únicas como fuente alimentaria, valor cultural y práctica agrícola versátil. En el mundo actual, vulnerable al cambio climático, la búsqueda de seguridad alimentaria nos plantea un reto constante. La quinua ofrece una opción dietética sostenible, saludable y nutritiva.

Se trata del único alimento vegetal que posee todos los aminoácidos esenciales, vitaminas y oligoelementos y, al mismo tiempo, no contiene gluten. La excepcional riqueza en aminoácidos de la quinua le confiere propiedades terapéuticas únicas, cualidades que la convierten en una opción nutricional superior frente a otros granos que forman parte de nuestros hábitos alimentarios diarios. Como fuente rica de proteína, tiene un inmenso valor para la nutrición y la salud de la población de los países en desarrollo, especialmente la que depende de las leguminosas para su ingesta diaria de proteínas. Con más de 1.000 millones de personas en todo el mundo aquejadas de desnutrición, casi todas ellas en países en desarrollo, promover la quinua, rica en proteínas y vitaminas, es la manera más asequible de afrontar el reto.

La quinua es un cultivo con una gran capacidad de adaptación que puede crecer en diferentes zonas agroclimáticas. En su lugar de origen, en la región andina, se cultivan más de 3.000 variedades genéticamente diversas de quinua en la costa, en las llanuras aluviales, en los valles y en las partes altas de las montañas.

En la actualidad, la versatilidad agronómica de la quinua le ha permitido viajar a lo largo y ancho del planeta. Granjas de Asia, Europa y África están experimentando con la producción de quinua. Esos esfuerzos han tenido un éxito considerable. En mi país, el cultivo de la quinua está probándose en la región del Himalaya y en las llanuras del norte de la India. El amaranto, un cultivo originario también de las Américas con propiedades similares a la quinua, que crece en amplias zonas de la India, hace que las pruebas sean más que prometedoras.

Con un costo bajo de insumos, la producción de quinua es altamente rentable. Como tal, su potencial para luchar contra el hambre, la enfermedad y la pobreza y alcanzar los Objetivos de Desarrollo del Milenio de manera asequible es realmente inmenso. Esperamos con interés las iniciativas de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura destinadas a promover y popularizar la quinua, especialmente en aquellas partes del mundo donde todavía nos queda mucho por hacer para atender las necesidades básicas de la población.

Habida cuenta de su capacidad de adaptación medioambiental y de nuestra necesidad de determinar qué cultivos pueden adaptarse mejor a las repercusiones del cambio climático, la quinua ofrece diversas posibilidades para las estrategias de adaptación. Puede contribuir a la seguridad alimentaria y nutricional en los países tanto desarrollados como en desarrollo.

Debemos recurrir más a la ciencia y la tecnología para promover y propagar la quinua. Al mismo tiempo, debemos estar dispuestos a compartir sus frutos en aras del bien de la sociedad en general. Agradecemos plenamente la labor que la FAO realiza a ese respecto y prometemos el apoyo comprometido de la India a sus iniciativas.

Alimentar a nuestra población y proporcionarle sustento es un reto con el que en los países en desarrollo nos enfrentamos a diario. El compromiso de mi Gobierno de garantizar la seguridad alimentaria a todos los ciudadanos de la India se mantiene firme e inquebrantable. Estamos examinando un proyecto de ley sobre seguridad alimentaria que garantizaría granos subvencionados a más de 600 millones de personas en la India, con disposiciones especiales para las mujeres y los niños.

Para muchos de los presentes en este Salón, el éxito de la quinua simboliza la esperanza colectiva que depositamos en un aprovechamiento sostenible de los recursos de nuestra biodiversidad para satisfacer las necesidades de las generaciones presentes y futuras. Asimismo, fortalece nuestra fe en el conocimiento y las prácticas tradicionales, al buscar en nuestras vidas diarias soluciones sostenibles.

En octubre de 2012, la India acogió con éxito la Conferencia de las Partes en el Convenio sobre la Diversidad Biológica. En la reunión prometimos explorar en profundidad nuestros bosques y campos silvestres y nuestros innumerables, aunque limitadas, especies bióticas con el fin de hallar nuevas soluciones para la seguridad alimentaria y la sostenibilidad de los medios de subsistencia. Esperamos que nuestros esfuerzos para promover la quinua supongan una gran contribución a ese empeño común.

La quinua es más que un cultivo. Representa el espíritu admirado de las civilizaciones andinas y sus orgullosos pueblos, que han preservado sus conocimientos y prácticas tradicionales y nos han enseñado cómo vivir en armonía con la naturaleza. Durante siglos y durante innumerables generaciones, han preservado su sabiduría y nos han legado su riqueza, color y diversidad de vida. En el mundo de hoy, al luchar por lograr un equilibrio entre el crecimiento, por un lado, y la equidad social y la sostenibilidad ambiental, por el otro, son el faro que nos orienta.

En la India, sentimos una estima especial por el Presidente Morales Ayma, los Andes, el pueblo andino y las civilizaciones indígenas del nuevo mundo. Durante siglos de mestizaje, nuestras dos tierras han intercambiado ideas, valores, flora y fauna. Mientras ellos aportaron la patata, el tomate, el maíz, la papaya y otros ingredientes a nuestra cocina, nosotros les dimos el coco, la caña de azúcar y el mango. Ahora ellos nos dan a nosotros y al mundo la quinua.

Agradecemos profundamente y apoyamos los planes elaborados por la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura a fin de promover la quinua como parte del programa del Año Internacional y esperamos que esos esfuerzos continúen mucho después. Deseamos al Presidente Morales Ayma y a la Sra. Nadine Heredia de Humala mucho éxito como Embajadores Especiales de la FAO para el Año Internacional de la Quinua al llevar adelante la iniciativa. La India sigue comprometida a trabajar con la comunidad mundial para que el Año Internacional de la Quinua sea un éxito.

**Sra. King** (Australia) (*habla en inglés*): La designación de este año como Año Internacional de la Quinua es un importante acontecimiento en la actual lucha mundial contra la inseguridad alimentaria y la malnutrición. Australia apoyó la iniciativa desde el principio por esa razón.

Felicitemos al Gobierno de Bolivia y a la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO) por su compromiso de señalar al mundo el importante papel que la quinua puede y debe desempeñar en los esfuerzos encaminados a luchar contra la

inseguridad alimentaria. Felicitemos a los Gobiernos del Perú y del Ecuador por su apoyo tan firme. Asimismo, transmitimos nuestra enhorabuena al Presidente de Bolivia y a la Primera Dama del Perú por sus nombramientos como Embajadores Especiales de la FAO para el Año Internacional de la Quinua.

Mi propio país, Australia, se enorgullece de apoyar la innovación en la agricultura. Estamos comprometidos con la investigación y el desarrollo agrícolas, no solo para usos domésticos, sino con el objetivo de contribuir a reducir la pobreza y promover la seguridad alimentaria y la nutrición en los países en desarrollo. Lo hacemos a través de nuestro programa de asistencia bilateral, nuestra participación activa como miembros en el Commonwealth de Naciones y el Grupo de los 20. La creación del Centro Australiano para la Seguridad Alimentaria Internacional en Australia y Kenya el año pasado es una expresión tangible más de nuestro compromiso continuo de fortalecer la investigación y la cooperación en ese ámbito.

Todos sabemos que el conocimiento no es un ámbito exclusivo de los científicos en el laboratorio. El Presidente de Bolivia lo señaló con elocuencia cuando dijo que la quinua se ha cultivado en la región andina durante 7.000 años. Todos tenemos mucho que aprender de los pueblos indígenas del mundo. Celebramos la atención que se dedica en el contexto del Año Internacional de la Quinua a respetar los conocimientos y las estrategias de resiliencia de los pueblos indígenas.

En un mundo asediado por la sequía y las inundaciones, con la urgente necesidad de mitigar las consecuencias del cambio climático, debemos ser innovadores y compartir conocimientos y experiencias unos con otros.

Para alimentar a la población mundial, que para el año 2050 será de 9.000 millones de personas, se calcula que habrá que aumentar un 70% la producción mundial de alimentos y casi un 100% la producción de alimentos en los países en desarrollo. Está claramente justificado incrementar la inversión en agricultura. Si bien eso podría representar un enorme desafío para todos, no es imposible, siempre y cuando adoptemos medidas inmediatas y colectivas. El Año Internacional de la Quinua es un excelente ejemplo de ese tipo de acción. El Gobierno de Australia se ha comprometido a colaborar con otros para garantizar que sea un éxito.

**Sr. Errázuriz** (Chile): Sr. Presidente: Chile agradece la convocatoria a esta sesión de la Asamblea General para lanzar oficialmente en las Naciones Unidas el Año Internacional de la Quinua. Saludamos la presencia de las altas y distinguidas autoridades de Bolivia,

el Perú y el Ecuador, y del sistema de las Naciones Unidas, en esta sesión.

Mi delegación hace suyas las expresiones de los representantes de Cuba en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños y de Fiji en nombre del Grupo de los 77 y China.

El tema del desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición ha adquirido una creciente importancia en los trabajos de esta sede, y con razón. Las cifras son conocidas: cerca de 870 millones de personas viven con desnutrición crónica, la mayoría en países en desarrollo, donde se estima que 850 millones, casi el 15% de la población mundial, están desnutridas. Hace solo unos días, la Segunda Comisión de esta Asamblea y el Consejo Económico y Social sostuvieron un evento especial conjunto sobre seguridad alimentaria y nutrición. Dos elementos fueron destacados reiteradamente en esa ocasión: la necesidad de prestar mayor atención a la dimensión de la nutrición y los impactos del cambio climático en la seguridad alimentaria y el desarrollo agrícola.

En este contexto, el lanzamiento del Año Internacional de la Quinua resulta aún más relevante. Como ya se ha señalado, la quinua —preservada gracias a los conocimientos y prácticas tradicionales de los pueblos indígenas de la región andina— presenta un destacado valor nutritivo, rico en proteínas y aminoácidos, y una extraordinaria adaptabilidad a distintos suelos, climas y altitudes. Su cultivo es eficiente en el uso del agua, siendo tolerante y resistente a la falta de humedad del suelo. Este Año Internacional presenta una oportunidad única para dar a conocer ampliamente este alimento y sus cualidades, apoyar programas que potencien la investigación y el desarrollo de este cultivo y promover su cultivo y consumo. El plan maestro para la Celebración del Año Internacional de la Quinua, cuya implementación se efectuará a nivel local, nacional e internacional, constituye una herramienta con gran potencial para lograr estos objetivos, que esperamos cuenten con el amplio y necesario apoyo de toda la comunidad internacional.

Como parte del Comité Internacional para la Celebración del Año Internacional de la Quinua, junto con la Argentina, Bolivia, el Ecuador y el Perú, reiteramos nuestra disposición para seguir trabajando a fin de hacer de este Año Internacional un elemento catalizador para la vida sana y mejor alimentación de nuestros pueblos. Nos sumamos a la bienvenida que se ha dado en este Salón a la designación de Su Excelencia el Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia y de la Primera Dama del Perú como Embajadores Especiales de la Organización de las

Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura para el Año Internacional de la Quinua.

Antes de finalizar mi intervención quisiera hacer una reflexión en torno al tema más amplio del desarrollo agrícola, la seguridad alimentaria y la nutrición, en el que se enmarca la gran potencialidad del aporte de la quinua. Estamos convencidos de que la forma más eficaz y eficiente de lograr la seguridad alimentaria es disminuyendo la pobreza, fortaleciendo el crecimiento y consolidando la estabilidad política y social. La seguridad alimentaria se encuentra estrechamente ligada con la generación de oportunidades de empleo y de ingreso, lo que depende significativamente del crecimiento económico y de las políticas sociales tendientes a disponer de adecuados mecanismos de protección social. La mayor disponibilidad de productos y las oportunidades de empleo e ingresos asociados al mayor desarrollo, complementados con redes de protección social adecuadas, permitirán garantizar la seguridad alimentaria de nuestros pueblos. En este marco, creemos firmemente que corresponde al comercio internacional un rol fundamental para alcanzar la seguridad alimentaria, asegurando a la población tanto acceso físico a los alimentos para una dieta balanceada como un acceso económico a través de oportunidades de empleo e ingresos.

Es imperativo superar el estancamiento de la Ronda de Doha y la persistencia del proteccionismo agrícola. Un sistema de comercio multilateral, de carácter universal, basado en normas claras, equitativo y no discriminatorio promoverá el desarrollo agrícola y rural en los países en desarrollo y contribuirá a la seguridad alimentaria mundial.

**Sr. Ragolini (Italia) (*habla en inglés*):** A Italia le agrada participar en esta sesión plenaria de la Asamblea General y sumarse a la celebración del lanzamiento del Año Internacional de la Quinua. Acogemos con agrado la presencia hoy aquí del Presidente del Estado Plurinacional de Bolivia, Excmo. Sr. Evo Morales Ayma, y reconocemos su papel rector en esta iniciativa. Asimismo, quisiéramos felicitarlo a él y a la Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia de Humala, por sus nombramientos como Embajadores Especiales de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura para el Año Internacional de la Quinua.

Italia valora el diálogo que se está celebrando en las Naciones Unidas sobre el papel que los alimentos naturales como la quinua pueden desempeñar para aportar un nivel adecuado de nutrición, fomentar la seguridad alimentaria, erradicar la pobreza, preservar la biodiversidad y mantener las tradiciones culturales. La disponibilidad

de alimentos agrícolas que sean verdaderamente de alta calidad se cuenta entre las necesidades fundamentales de la sociedad. Garantizar una nutrición saludable y de alta calidad ayuda a luchar contra el hambre y la malnutrición, a reducir la mortalidad infantil, a prevenir las enfermedades no transmisibles y a erradicar las enfermedades pandémicas. La producción y el consumo de alimentos de calidad están estrechamente relacionados con las tradiciones agrarias de las comunidades locales, desarrolladas durante siglos, y con el objetivo de una ordenación sostenible de la tierra.

Los alimentos de alta calidad también ponen de relieve el valor del legado cultural y étnico, expresado en las tradiciones culinarias. La cultura de la comida forma parte íntegra de la historia de Italia. Al mismo tiempo, la seguridad alimentaria y la nutrición han sido tradicionalmente prioridades importantes para nuestra política exterior y nuestra cooperación en actividades de desarrollo. Por esa razón, acogimos con agrado la reciente iniciativa del Consejo Económico y Social y de la Segunda Comisión de organizar un acto especial conjunto sobre la seguridad alimentaria y la nutrición.

Gracias a la presencia de la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura, el Programa Mundial de Alimentos y el Fondo Internacional de Desarrollo Agrícola, Roma es la ciudad donde esas cuestiones mundiales se debaten con mayor intensidad a nivel multilateral. Quisiera aprovechar esta oportunidad para señalar que Italia se está preparando para acoger en Milán la Exposición Internacional de 2015, con el tema “Alimentar el planeta, la energía para la vida”. Esa exposición proporcionará una extraordinaria plataforma en la que mostrar la tradición, la creatividad y la innovación en el sector de la alimentación, así como fomentar la investigación, la tecnología y las prácticas empresariales a lo largo de toda la cadena de suministro para mejorar el valor nutritivo, la conservación y la distribución de los alimentos. Hasta este momento se espera que la Exposición de Milán reúna a más de 120 participantes internacionales confirmados, incluidas las Naciones Unidas con la FAO como organización principal.

Creemos que el Año Internacional de la Quinua de 2013, junto con otras iniciativas relativas a la seguridad alimentaria y la nutrición, como el Marco de fomento de la nutrición y la iniciativa “Reto: Hambre Cero”, tienen importantes sinergias con el tema de la Exposición Mundial de 2015. También vemos muchos puntos de conexión entre el tema de la Exposición y los actuales procesos relacionados con los objetivos de desarrollo sostenible y la agenda para el desarrollo después de 2015. Italia está

dispuesta a colaborar con las Naciones Unidas y sus organismos, fondos y programas y con todos los Estados Miembros, incluidos los principales promotores del Año Internacional de la Quinua, a fin de aprovechar plenamente esas oportunidades.

Deseo concluir aplaudiendo nuevamente el inicio del Año Internacional de la Quinua y expresando nuestros mejores deseos para el éxito de su ejecución.

**Sra. Lee** (Nueva Zelanda) (*habla en inglés*): Con casi 1.000 millones de personas que sufren desnutrición, incluido un tercio de todos los niños del mundo en desarrollo, y con un rápido crecimiento demográfico, un acusado aumento de los precios de los alimentos y un cambio climático que amenaza con intensificar esos desafíos, el imperativo de hallar opciones viables para una producción agrícola y una seguridad alimentaria sostenibles, especialmente en el mundo en desarrollo, nunca ha sido mayor. Por ello, Nueva Zelanda se complace en prestar su apoyo a la iniciativa encabezada por el Estado Plurinacional de Bolivia de convocar la reunión de hoy, a fin de conmemorar el inicio del Año Internacional de la Quinua.

A veces la senda para resolver los desafíos del futuro pasa por visitar el pasado y a veces la clave para facilitar la innovación contemporánea anida en la sabiduría más antigua. Nueva Zelanda elogia el papel desempeñado por el pueblo indígena andino, los innovadores agrícolas originarios y la encarnación viva de los principios del desarrollo sostenible, en la promoción y conservación de la quinua como fuente de alimentación versátil y altamente nutritiva para las generaciones presentes y futuras.

La presentación hoy del Año Internacional de la Quinua pone en evidencia los beneficios nutritivos y agrícolas excepcionales y las cualidades del cereal dorado, pero también pone de relieve la necesidad más amplia de estudiar formas innovadoras de aumentar de manera sostenible la producción y la productividad agrícolas, a fin de satisfacer la creciente demanda mundial y mejorar la seguridad alimentaria y la nutrición para uno de cada siete miembros de la comunidad mundial que actualmente pasa hambre.

Podemos aprender mucho los unos de los otros en nuestro empeño por superar esos desafíos. La versatilidad y el alto valor nutritivo de la quinua la convierten en una opción prometedora para muchas comunidades, especialmente para aquellas que no pueden acceder fácilmente a fuentes proteínicas alternativas.

Se puede y se debe hacer mucho más para alcanzar nuestra meta común de eliminar el hambre y la

desnutrición. Tal como ya han dicho otros oradores hoy antes que yo, necesitamos reglas mundiales más justas para el comercio de los productos agrícolas a fin de asegurar que los agricultores de los países en desarrollo puedan competir en igualdad de condiciones. Necesitamos mejorar el acceso de tales agricultores a los créditos y a la información y las tecnologías adecuadas. Necesitamos que se invierta en las infraestructuras pertinentes y en sistemas de distribución mejorados. Y debemos establecer sistemas de producción agrícola suficientemente resistentes para soportar los efectos del cambio climático.

El reto es enorme, pero nos complace mucho sumarnos a la presentación de hoy, que esperamos que pueda contribuir de manera práctica a superar ese reto en el próximo año y en el futuro.

**Sra. Rubiales de Chamorro** (Nicaragua): Nuestra delegación se asocia a la declaración formulada por Cuba, en nombre de la Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños (CELAC), y por Fiji, en nombre del Grupo de los 77 y China.

Queremos primeramente felicitar a nuestro hermano y líder del Estado Plurinacional de Bolivia, compañero Presidente Evo Morales Ayma, quien ha contribuido indiscutiblemente con esa voz profética en el cuidado y amor que necesita la Madre Tierra, como única vía de preservar la especie humana. Asimismo, saludamos a la Excm. Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia de Humala, y al Director General de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), Sr. José Graziano da Silva.

Las evidencias científicas confirman que la quinua no solo es un alimento natural con un elevado valor nutritivo, sino que también es un valioso aporte para lograr la seguridad alimentaria y la nutrición. Al considerar el lanzamiento del Año Internacional de la Quinua de 2013, nos damos cuenta de que estamos pensando en los 870 millones de personas que sufren hambre a nivel mundial, es decir, según la FAO, una de cada ocho personas se va a dormir con hambre cada noche. Por tanto, reconocemos que el reto de la humanidad para erradicar el hambre y la pobreza continúa siendo cada día más urgente y no podemos quedarnos de brazos cruzados ante esta alarmante realidad. También debemos preocuparnos y prepararnos más aún cuando existen los efectos negativos del cambio climático, las sequías, el constante fenómeno del Niño y la Niña, al mismo tiempo que se continúa con el actual modelo depredador de producción y consumo que está acabando con nuestro hogar común, la Madre Tierra, y

con todos sus regalos que permiten nuestra supervivencia como especie humana.

Ante este difícil panorama, es de suma importancia encontrar soluciones y considerar nuevas propuestas. El lanzamiento del Año Internacional de la Quinua es precisamente eso, un regalo de la Madre Tierra que los pueblos indígenas andinos han convertido en un alimento alternativo estratégico y potencial para contribuir a la soberanía y la seguridad alimentarias y nutricionales de la humanidad, así como mejorar la calidad de vida en nuestros pueblos y acabar con esos 870 millones de seres humanos que pasan hambre todos los días. Solo nos queda continuar las enseñanzas de los pueblos originarios andinos y hacer de la quinua parte de nuestro alimento diario, así como ha sido acogido el maíz mesoamericano, regalo también de nuestra Madre Tierra, alimento fundamental en la dieta mundial.

Según los informes de la FAO, la quinua contiene extraordinarias características de adaptabilidad a diversos pisos ecológicos y condiciones climáticas. Asimismo, su producción tiene como característica mantener el sistema tradicional de cultivo, empleando métodos respetuosos con el medio ambiente que preservan la Madre Tierra y la salud humana, por lo que urge la concienciación del uso de la quinua para combatir el hambre.

Para lograr un mundo con “Hambre cero”, se necesita además contar con el fomento del microcrédito, con el empoderamiento económico y social de los más pobres y de las mujeres, con la participación de la pequeña y mediana empresa y de la economía comunitaria y familiar y con la participación de las organizaciones comunales y populares, acompañando los esfuerzos de nuestros gobiernos para erradicar el hambre y la pobreza. Esta experiencia la estamos viviendo en nuestro país y —podemos decir— a paso firme y con el éxito asegurado. Agradecemos al Director General de la FAO, Sr. Graziano da Silva, el reconocimiento que la FAO estará otorgando en abril a nuestro Presidente y a nuestro pueblo por los logros y avances que Nicaragua ha alcanzado en la erradicación del hambre.

Nosotros, hijas e hijos del maíz, acogemos y saludamos a los pueblos originarios andinos y su quinua.

**Sr. de Vega** (Filipinas) (*habla en inglés*): Es un honor para el pueblo y el Gobierno de la República de Filipinas transmitir nuestro más caluroso saludo y nuestras sinceras felicitaciones al pueblo y al Gobierno del Estado Plurinacional de Bolivia y a todos los países productores de quinua por la presentación de hoy del Año Internacional de la Quinua, 2013.

Filipinas suscribe la declaración formulada por el Representante Permanente de Fiji en nombre del Grupo de los 77 y China, a la que añadiré una breve declaración de nuestro propio país.

Al acercarnos al plazo para la consecución de los Objetivos de Desarrollo del Milenio en 2015, sigue siendo imperativo que el mundo continúe ocupándose de las cuestiones más importantes del momento, incluidas la erradicación de la pobreza y la seguridad alimentaria. Tanto en los países desarrollados como en los países en desarrollo, son muchos los que buscan nuevas soluciones y descubrimientos para ayudar a mejorar la seguridad alimentaria y la salud humana. Sin embargo, en realidad, tal vez no sea necesario hallar soluciones mágicas porque nuestros pueblos ya están cultivando alimentos saludables y todo lo que se necesita es incrementar la sensibilización sobre los mismos. Por ello, dedicamos ahora nuestra atención al importante valor nutricional y saludable de la quinua.

En opinión de Filipinas, la promoción de la quinua es en sí misma una demostración de cómo una iniciativa mundial relacionada con un cultivo alimentario puede promover e integrar los tres pilares del desarrollo sostenible. Este Año Internacional debería mejorar los medios de subsistencia de muchos agricultores indígenas en Bolivia y en otras partes de las Américas y de todo el mundo y por ello estamos promoviendo el pilar económico. Ayudamos a preservar y honrar sus conocimientos y prácticas tradicionales y a promover un cultivo con grandes beneficios para la salud de los consumidores, fomentando así el pilar social. Además, potenciamos el desarrollo de una práctica agrícola sostenible que se encuentra en armonía con la naturaleza, fomentando así el pilar ambiental.

El Presidente Morales Ayma ha mencionado la dificultad de lograr la aprobación de la resolución para organizar este evento (resolución 66/221). El día de hoy también nos brinda una oportunidad para recordar a nuestros amigos de todo el mundo que en 2011, durante el sexagésimo sexto período de sesiones de la Asamblea General, también se aprobó otra resolución sobre un Año Internacional en relación con el tema del programa relativo al desarrollo agrícola y la seguridad alimentaria. Se trata de la resolución 66/222, presentada por Filipinas, mediante la cual se declaró el año 2014 como Año Internacional de la Agricultura Familiar. Fue un honor contar con Bolivia, el Perú y muchos otros países que patrocinaron la resolución sobre el Año Internacional de la Quinua entre los patrocinadores de nuestra propia resolución y les damos las gracias una vez más por su apoyo.

De hecho, el cultivo de la quinua y el concepto de la agricultura familiar se complementan mutuamente en el hecho de que su promoción tiene la finalidad de apoyar a los mismos beneficiarios. Filipinas desea apoyar las necesidades especiales de los pequeños propietarios agrícolas, incluidas las agricultoras. Muchos de los productores de quinua en los Andes y en otros lugares entran sin duda en esa categoría. Esperamos, por tanto, que la satisfactoria celebración del Año Internacional de la Quinua allane el camino para el éxito del Año Internacional de la Agricultura Familiar en 2014. Y, de la misma manera que hoy saludamos la presentación mundial del Año Internacional de la Quinua, 2013, esperamos acoger a la Asamblea en lo que esperamos que sea un evento de éxito parecido cuando presentemos el Año Internacional de la Agricultura Familiar el próximo año.

*(continúa en español)*

Una vez más, a nuestros amigos del Estado Plurinacional de Bolivia, la República del Perú, la República del Ecuador y otros países productores de quinua les transmitimos nuestra más sincera enhorabuena y nuestros mejores deseos para la celebración del Año Internacional de la Quinua. ¡Buena suerte! Y, antes de que me olvide, quisiera agradecerles también que hayan tenido a bien ofrecernos muestras de su comida allá en nuestras mesas.

*(continúa en inglés)*

Apreciamos enormemente que nos hayan ofrecido estas deliciosas muestras de quinua.

**Sr. Nofukuka** (Sudáfrica) *(habla en inglés)*: Mi delegación suscribe la declaración formulada por el representante de Fiji en nombre del Grupo de los 77 y China.

Quisiera dar las gracias al Presidente por haber organizado esta reunión a fin de conmemorar el inicio mundial del Año Internacional de la Quinua de 2013.

Agradecemos los diversos valores culturales que, a lo largo de los años, han preservado los conocimientos tradicionales indígenas y han protegido la quinua en su forma natural, de modo que las próximas generaciones puedan utilizarla como alimento nutritivo. Creemos que el valor nutritivo de la quinua puede beneficiar a nuestras sociedades y puede utilizarse para hacer frente a los desafíos que enfrentamos en relación con la erradicación de la pobreza y la seguridad alimentaria.

Está claro que la mayoría de los países en desarrollo no podrá lograr los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), especialmente los relativos a la pobreza y el hambre. A ese respecto, creemos que esta reunión debería ayudar a acelerar los avances, a fortalecer aún más la

cooperación y a crear estrategias orientadas a la acción para mejorar la nutrición, en particular de las mujeres y los niños, y para la consecución general de los ODM en 2015. En ese contexto, es necesario asegurar la accesibilidad, la coordinación y la predictibilidad de los recursos financieros y técnicos a fin de acelerar los esfuerzos destinados a asegurar el ejercicio en la práctica del derecho a la alimentación. Además, el papel de los organismos especializados de las Naciones Unidas como la Organización Mundial de la Propiedad Intelectual y su contribución al programa de desarrollo es crucial para alcanzar los ODM, especialmente en el contexto del octavo ODM, relativo a la alianza mundial para el desarrollo.

Elogiamos los esfuerzos de organismos de las Naciones Unidas como la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO), el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, el Programa Mundial de Alimentos, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) y otros asociados, así como la sustancial contribución del sector privado y de la sociedad civil, incluidos el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional, que han tomado todas las medidas posibles para abordar los desafíos que plantean la pobreza y el hambre. También elogiamos la capacitación de trabajadores no cualificados, lo que ha facilitado un cambio, puesto que esos trabajadores han logrado ser autosuficientes y, por consiguiente, también son capaces de contribuir de manera positiva al crecimiento económico de sus países. Esa capacitación de trabajadores no cualificados es esencial para el desarrollo rural.

Según la FAO, nuestro planeta es capaz de producir los alimentos suficientes para alimentar a todas las personas del mundo entero. Sin embargo, todavía hay personas que sufren de malnutrición grave y el UNICEF ha indicado que cada año un tercio de todos los niños mueren antes de alcanzar los cinco años de edad, debido a enfermedades relacionadas con el hambre. Esa situación pudo haberse evitado. Reconocemos los progresos registrados en la lucha contra la pobreza extrema y el hambre en todo el mundo. No obstante, la situación en los países en desarrollo es grave y requiere atención, pues aumenta el número de personas que viven en la pobreza, sobre todo en África Subsahariana. La situación empeora debido, entre otras cosas, a los efectos devastadores del cambio climático y la crisis alimentaria.

Permítaseme recordar a la Asamblea nuestra responsabilidad colectiva de garantizar que, como parte del derecho fundamental que asiste a cada ser humano a estar libre del flagelo del hambre, todos los seres humanos disfruten del derecho a acceder a alimentos seguros,

asequibles y nutritivos. Debemos preguntarnos cuánto hemos avanzado en la promoción y la protección de esas libertades y esos derechos, de manera que todos puedan disfrutar de ellos, como se establece en la Declaración Universal de Derechos Humanos y en la Declaración sobre el derecho al desarrollo.

No ganaremos la batalla contra la pobreza extrema y el hambre a menos que adoptemos las medidas necesarias para hacer frente a sus causas profundas. En ese sentido, consideramos que son cuatro las estrategias exitosas para la reducción de la pobreza.

En primer lugar, en lo que respecta a la creación de empleos y trabajo decente, es fundamental atender a las necesidades de los jóvenes y mujeres vulnerables, en un entorno propicio para el fomento de la iniciativa empresarial, sobre todo en el caso de los jóvenes desempleados. En segundo lugar, debemos tener acceso a la educación, la ciencia y la tecnología, la atención sanitaria, el agua potable y el saneamiento. En tercer lugar, debe existir una reserva que garantice un nivel mínimo de protección social en las sociedades pobres. En cuarto lugar, debemos apoyar el desarrollo agrícola y rural y la producción de alimentos mediante el impulso a las tecnologías de riego y gestión del agua a pequeña escala a fin de reducir la vulnerabilidad a la sequía.

Debemos garantizar la eliminación del proteccionismo sobre los productos agrícolas que impide el acceso equitativo de los Estados en desarrollo a los mercados y, por consiguiente, afecta la seguridad alimentaria.

Las crecientes manifestaciones del cambio climático en el mundo siguen teniendo un enorme y costoso efecto sobre los países en desarrollo. Quisiéramos que se aprovecharan los avances registrados en las conferencias de las Naciones Unidas sobre el cambio climático a fin de sumar esfuerzos en el empeño por salvar el planeta, sobre todo a los pequeños Estados insulares en desarrollo y a otros países en peligro, y preservar la biodiversidad agrícola. La cooperación internacional podría ayudar a los países en desarrollo a proteger y preservar la biodiversidad.

En conclusión, con miras a garantizar el ejercicio en la práctica del derecho a la alimentación, este debate debe traducirse en resultados tangibles. Por consiguiente, recomendamos que el Secretario General se coordine con organismos regionales, como la Unión Africana, para garantizar la distribución de especies de quinua de manera que todos los países puedan disfrutar de sus beneficios como cultivo nutritivo. En el marco del intercambio de las mejores prácticas, recomendamos promover la realización

de investigaciones, en los planos nacional e internacional, sobre la adaptación de la quinua.

Fortalezcamos nuestra colaboración mundial en aras del desarrollo sostenible y adoptemos todas las medidas necesarias para lograr la erradicación de la pobreza y el hambre, sobre todo en África. El desafío requiere que cumplamos con nuestras responsabilidades colectivas.

**Sr. Escalona Ojeda** (República Bolivariana de Venezuela): Queremos expresar, en primer término, nuestro reconocimiento y nuestro saludo al hermano Presidente de la República Plurinacional de Bolivia y a su Ministro de Relaciones Exteriores, Sr. Choquehuanca Céspedes, también aquí presente. También quiero saludar a la Primera Dama del Perú, Sra. Nadine Heredia de Humala.

Hoy estamos realizando un acto, como hemos dicho todos, de gran significación. En este día, la humanidad y el planeta cumplen con una profunda deuda de gratitud con el Estado Plurinacional de Bolivia y con su digno Presidente, el honorable ciudadano de la patria americana y del mundo, Sr. Evo Morales Ayma. Los temas ecológicos y la defensa de la vida y de todas las formas de vida han adquirido una nueva dimensión desde que el Presidente Morales Ayma rige los destinos de la patria boliviana. Estamos definitivamente orgullosos de que un miembro de las comunidades originarias de nuestro continente pueda estar aquí, dirigiéndose al mundo en nombre de todos nuestros pueblos, en nombre de los desheredados, los desvalidos, los ignorados, los invisibilizados, los desposeídos, los que la historia oficial dejó de lado. Y no me refiero solo a los seres humanos, sino a todos los seres naturales, como la quinua, la coca y nuestra vasta cultura alimentaria, nuestra vasta diversidad biológica que, tratándose como una mercancía, ha venido siendo explotada y destruida.

Hoy se reivindica no solo una planta, no solo una semilla, se está reivindicando una cultura, la cultura de la convivencia entre los seres humanos y la naturaleza, la cultura de los cultivos familiares, comunales, locales y regionales vinculados a mercados locales y regionales que no son los mercados transnacionales. Son mercados locales, los mercados de la gente, mercados que no son anónimos, donde las relaciones no son entre las cosas, son entre las personas y los bienes de la naturaleza, que no son cosas colocadas en un estante de mercado. No, los frutos tienen personalidad, por eso, estos mercados locales no se rigen por las leyes de los mercados transnacionales.

La quinua contrasta con los productos transgénicos. No hay que pagar patente para sembrarla, no hay que rendirle cuentas a nadie para sembrarla. La quinua solo tiene el permiso de la naturaleza y de todos los espíritus del universo. La quinua puede romper con la geopolítica de los alimentos trazada por el Sr. Henry Kissinger, quien dijo “si controlas el petróleo, controlas a las naciones; si controlas los alimentos, controlas a la gente”.

Esa geopolítica se viene cumpliendo a través de, por una parte, como ya cité, los productos transgénicos y los mercados de futuros; y digo los productos transgénicos que, por supuesto, cada país es soberano y siembra lo que le parece, pero digo los productos transgénicos porque son el monopolio exclusivo de grandes transnacionales de los alimentos. La quinua no puede ser monopolizada por las propias condiciones que tiene y que ya se han descrito. Puede ser cultivada en cualquier parte. No requiere especiales abonos químicos, no requiere especiales temperaturas. Requiere simplemente la voluntad y el espíritu de cultivar y cosechar.

Los mismos que monopolizan el mercado de los alimentos son los que especulan en los mercados de futuros. Es la otra forma de cumplir con esta geopolítica de los alimentos, de control de lo que la gente come para dominarlas. Los mercados de futuros se han convertido en una de las principales causas del hambre y del incremento de los precios de los alimentos. La quinua tiene que salirse de esa doble tenaza del monopolio transnacional y del control de los mercados para comprar las cosechas y controlar los precios a los cuales se colocan en los mercados. La quinua ofrece una perspectiva de liberación, una perspectiva de libertad, y esa es una herencia, como dijo el Presidente Evo Morales Ayma, de hace 7.000 años, que estaba ahí y está ahí para hoy día proporcionar no sólo seguridad alimentaria, sino soberanía alimentaria, soberanía nacional y soberanía para pensar, hacer y decir.

**El Presidente interino:** La Asamblea General ha concluido así la presente etapa del examen del tema 14 del programa.

Se recuerda a los miembros que se celebrará una ceremonia especial para nombrar a los Embajadores Especiales ante la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación para el Año Internacional de la Quinua, inmediatamente después que se levante esta sesión, en este mismo Salón.

*Se levanta la sesión a las 12.45 horas.*